



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/52/360
17 de septiembre de 1997
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Quincuagésimo segundo período de sesiones
Tema 109 del programa provisional*

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS REFUGIADOS,
LOS REPATRIADOS, LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y CUESTIONES
HUMANITARIAS

Asistencia a los refugiados, los repatriados y las personas
desplazadas en África

Informe del Secretario General

I. INTRODUCCIÓN

1. En su resolución 51/71 de 12 de diciembre de 1996, la Asamblea General, entre otras cosas:

a) Al tiempo que acogía con beneplácito los esfuerzos desplegados por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), expresó preocupación por las graves repercusiones que podía tener el enorme número de refugiados y personas desplazadas en los países de acogida y lo que podía significar en términos de seguridad, desarrollo socioeconómico a largo plazo y medio ambiente;

b) Reiteró que el Plan de Acción aprobado en la Conferencia Regional de Asistencia a los Refugiados, los Repatriados y las Personas Desplazadas en la Región de los Grandes Lagos, celebrada en Bujumbura, del 15 al 17 de febrero de 1995, que hizo suyo la Asamblea General en su resolución 50/149, de 21 de diciembre de 1995, seguía siendo un marco viable para la solución de los problemas humanitarios y de los refugiados en esa región;

c) Exhortó a la Oficina del Alto Comisionado y a otras entidades interesadas a que intensificasen las actividades de protección, entre otras

* A/52/150 y Corr.1.

cosas, prestando apoyo a los esfuerzos de los gobiernos africanos mediante actividades pertinentes de aumento de la capacidad de acción, entre ellas la formación de los funcionarios competentes, la difusión de información acerca de los instrumentos y principios referentes a los refugiados y la prestación de servicios financieros, técnicos y de asesoramiento con miras a acelerar la promulgación o enmienda y la aplicación de las normas jurídicas relativas a los refugiados;

d) Exhortó a los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y la comunidad internacional a que establecieran condiciones que facilitasen la repatriación voluntaria y la pronta rehabilitación y reintegración de los refugiados;

e) Exhortó a la comunidad internacional a que respondiese positivamente a las solicitudes de reasentamiento de refugiados africanos en terceros países con espíritu de solidaridad y a fin de distribuir la carga;

f) Exhortó a los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y la comunidad internacional en su conjunto a fortalecer la capacidad de respuesta de emergencia del sistema de las Naciones Unidas sobre la base de la experiencia de la emergencia en la región de los Grandes Lagos, y a continuar proporcionando los recursos y el apoyo operacional necesarios para asistir a los refugiados y a los países de asilo de África hasta que se hallase una solución permanente;

g) Exhortó a la comunidad internacional de donantes a que proporcionase asistencia material y financiera para la ejecución de programas orientados a la rehabilitación del medio y la infraestructura de zonas afectadas por la presencia de refugiados en los países de asilo;

h) Pidió a todos los gobiernos y a las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales que prestasen particular atención a las necesidades especiales de las mujeres y los niños refugiados;

i) Exhortó al Secretario General, a la Oficina del Alto Comisionado y a las organizaciones intergubernamentales, regionales y no gubernamentales a que aumentasen la capacidad de coordinación y prestación de asistencia humanitaria de emergencia y de socorro en casos de desastre en general, junto con los Estados y otros interesados, con respecto al asilo, el socorro, la repatriación, la rehabilitación y el reasentamiento de los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas, incluidos los refugiados que viven en zonas urbanas.

II. MEDIDAS ADOPTADAS PARA APLICAR LA RESOLUCIÓN 51/71 DE LA ASAMBLEA GENERAL

A. Sinopsis

2. Según las estadísticas del ACNUR, a finales de 1996 había en África 4,1 millones de refugiados, unos 2 millones de personas desplazadas internamente que entraban en el ámbito de actuación del Alto Comisionado, y 1,66 millones de repatriados en las primeras fases de reintegración.

3. El gran número de refugiados y personas desplazadas internamente constituye, sin duda, un obstáculo importante a los esfuerzos que se despliegan para conseguir el desarrollo sostenido y sostenible del continente africano. El Comité Especial Plenario de la Asamblea General, que llevó a cabo el examen de mitad de período de la ejecución del Nuevo Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África en el decenio de 1990, señaló en su informe a la Asamblea General en su quincuagésimo primer período de sesiones¹ que, como resultado de los conflictos civiles y étnicos, que seguían afectando a algunos países, África albergaba el número más elevado de refugiados y personas desplazadas de todo el mundo, lo que entorpecía gravemente el desarrollo de los países afectados.

4. Los acontecimientos siguieron evolucionando rápidamente en la región de los Grandes Lagos de África durante el período a que se refiere el informe (junio de 1996 a mayo de 1997). El ACNUR, que había elaborado su estrategia para 1996 confiando en que se iba a acelerar la repatriación de aproximadamente 1,9 millones de refugiados, también tuvo que hacer frente a una presión creciente por parte de los principales países de asilo para que se produjera esa repatriación. Las actividades del ACNUR en la región de los Grandes Lagos durante la mayor parte de 1996 se caracterizaron de un modo general por la promoción permanente de la repatriación voluntaria como única solución duradera de la cuestión de los refugiados rwandeses en Burundi, la República Unida de Tanzania y la República Democrática del Congo (ex Zaire) y por los cuidados básicos y la asistencia de mantenimiento suministrados a los campamentos de refugiados durante la mayor parte del año. A finales de 1996 y principios de 1997, casi 1,5 millones de refugiados rwandeses regresaron a sus comunidades de origen desde la República Democrática del Congo y la República Unida de Tanzania en menos de dos meses. Se mantuvieron los esfuerzos por identificar y ayudar a los refugiados que aún quedaban en la República Democrática del Congo y los países vecinos. Al mismo tiempo necesitaron asistencia inmediata grandes números de recién llegados a la República Unida de Tanzania procedentes de Burundi y la República Democrática del Congo.

5. En cuanto al África Occidental, en Liberia se produjo un avance importante con el acuerdo entre las facciones en pugna para participar en elecciones legislativas y presidenciales precedidas del desarme y la desmovilización totales bajo la supervisión del Grupo de Verificación de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental y de la comunidad internacional. Este hecho decidió al ACNUR y a sus socios de operaciones a reanudar los preparativos para la repatriación voluntaria de unos 527.000 liberianos refugiados en los países vecinos. Se puso especial cuidado en asegurar que los refugiados adultos que deseasen regresar a sus lugares de origen para votar pudieran hacerlo con suficiente anticipación a la celebración de las elecciones, que tuvieron lugar en julio de 1997.

6. La situación en Sierra Leona se deterioró gravemente tras el golpe militar del 25 de mayo de 1997 que derrocó al gobierno civil elegido. En consecuencia, han quedado suspendidas todas las actividades de repatriación en Sierra Leona y se han reforzado los servicios de acogida en los países vecinos, especialmente en Guinea.

7. Para finales de 1997 se espera que haya concluido la repatriación de unos 300.000 refugiados togoleses que recibieron asilo en Ghana y Benin en 1993.

En el caso de los 150.000 refugiados malienses, de los que 100.000 han sido repatriados, se interrumpirá la asistencia en los países de acogida a finales de 1997, mientras que se mantendrán las actividades de reintegración en Malí hasta fines de 1998.

8. En el Cuerno de África, otros obstáculos distintos de los conflictos retrasan con frecuencia el regreso de los refugiados a sus lugares de origen. Cada vez parece más evidente que algunos países de origen no desean recibir nuevamente a sus propios ciudadanos, a menos que la comunidad internacional preste lo que el Gobierno considera una asistencia adecuada para su reintegración. Aun cuando la responsabilidad primordial de facilitar el retorno voluntario sigue recayendo en los países de los que proceden los refugiados, la comunidad internacional está tomando medidas para responder a sus necesidades y mejorar la calidad e idoneidad de las actividades de reintegración. En vista de la situación reinante en materia de seguridad en la parte noroccidental de Somalia, a finales de julio de 1997 se repatrió a unos 10.000 refugiados somalíes. Se espera que otros 90.000 regresen a esta parte del país procedente de Etiopía. Se han hecho preparativos para ayudar, a lo largo de un período de 18 meses a partir de junio de 1997, a los que deseen regresar.

9. En los últimos años, la situación en la región del África meridional ha mejorado de forma que, de ser una zona en conflicto de la que salían refugiados, ha pasado a gozar de paz y estabilidad relativas. Últimamente, con la formación de un gobierno de unidad y reconciliación nacional en Angola tal vez se haya dado un paso adelante en la marcha de la región hacia la paz y la reconciliación, si bien la situación del país sigue encerrando incertidumbres. Debido a la lentitud con que avanza el proceso de paz, se aplazó el programa de repatriación voluntaria cuyo comienzo estaba previsto en 1996.

10. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) es el principal cauce internacional para suministrar ayuda alimentaria de emergencia a los refugiados, personas desplazadas y repatriados (personas que fueron antes refugiadas o desplazadas). En 1996 el PMA ayudó a unos 4,2 millones de refugiados, 3,8 millones de repatriados y 5,7 millones de personas desplazadas de África, entregando 713.218 toneladas métricas de alimentos, valoradas en 355,2 millones de dólares.

11. Como respuesta a las diversas crisis acaecidas en África en 1996 y 1997, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) apoyó una serie de programas de emergencia. Si bien se prestó especial atención a los servicios destinados a todos los niños en general, se hizo especial hincapié en la ayuda destinada a los más vulnerables de entre ellos, como los de familias afectadas localmente en las zonas de conflicto y los de grupos de personas desplazadas internamente, repatriados y refugiados. En varios países que están en la fase de transición de la paz a la guerra, como Angola, Mozambique y Rwanda, el UNICEF colabora con los socios del sistema de las Naciones Unidas y con organizaciones no gubernamentales internacionales y locales para integrar las intervenciones de emergencia en medidas de programación a largo plazo.

12. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) trabaja en todo el continente en colaboración con otros organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y los gobiernos para lograr la reintegración de las poblaciones desarraigadas, asistiendo a los gobiernos

correspondientes a dar a esas poblaciones una infraestructura viable a su retorno.

13. En toda África el ACNUR ha emprendido diversas actividades en colaboración con distintos organismos, especialmente el UNICEF y el PMA, para aplicar políticas y directrices apropiadas a las mujeres y niños refugiados y con respecto al medio ambiente, a fin de incorporar en los programas de protección y asistencia en general estos aspectos de interés prioritario. En la planificación de programas se prestó especial atención a la protección, el acceso a los alimentos, el acceso a la atención sanitaria adecuada, la educación, la autosuficiencia mediante la capacitación y el adiestramiento, la generación de ingresos, la participación en la adopción de decisiones sobre la gestión de los campamentos y otras actividades conexas.

B. Situación por regiones

1. La región de los Grandes Lagos

14. A finales de 1996 y principios de 1997 se registraron regresos masivos de refugiados rwandeses procedentes de Burundi, la República Unida de Tanzania y el ex Zaire. (Los sucesos de que se da cuenta en el presente informe se produjeron en su mayor parte antes de que se proclamara la República Democrática del Congo, el 20 de mayo de 1997.) A principios de 1997, las actividades se centraron en localizar a los refugiados que quedaban en el Zaire y facilitar su regreso a Rwanda.

15. En julio y agosto de 1996 hubo una repatriación masiva de refugiados rwandeses desde Burundi. En noviembre y diciembre de 1996 hubo otro regreso a gran escala de unos 726.000 refugiados rwandeses procedentes del este del Zaire. Dicho regreso se precipitó al estallar nuevos conflictos en la región. Más tarde, a principios de 1997, el regreso desde la parte oriental del Zaire de los refugiados rwandeses que quedaban fue más una operación de salvamento que de repatriación tradicional, ya que el asilo en las zonas de conflicto se había hecho imposible. Durante este período, las actividades del ACNUR en el Zaire se centraron principalmente en localizar a los refugiados rwandeses, prestarles asistencia de emergencia y repatriarlos por tierra y aire desde diversos lugares. A medida que avanzaba la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Zaire, los refugiados fueron dispersándose hacia el oeste. En el período comprendido entre enero y junio de 1997, casi 170.000 refugiados fueron repatriados a Rwanda por tierra y aire, en su mayoría desde el Zaire. Quedan miles de refugiados cuyo paradero aún se desconoce o que pueden haber perecido en esos seis meses. Algunos rwandeses llegaron al Congo o a la República Centroafricana y varios miles llegaron hasta la frontera de Angola. A principios de julio de 1997, centenares de personas que habían buscado refugio en el Congo siguieron hasta el Gabón.

16. Un elemento importante de la estrategia regional del ACNUR desde 1995 ha sido la preparación para emergencias en la región de los Grandes Lagos manteniendo activamente la planificación de imprevistos y los preparativos para nuevas situaciones de emergencia que pudieran producirse. El ACNUR mantendrá los almacenes regionales de productos no alimentarios de Kampala y Ngara (República Unida de Tanzania), así como un pequeño almacén de reservas de

estabilización en Kigoma (República Unida de Tanzania), suficiente para atender a las posibles necesidades de emergencia de 500.000 personas. La estrategia entraña la reposición constante de existencias, adquiriéndose nuevos artículos a medida que las situaciones de emergencia obligan a enviar y distribuir los existentes.

17. La planificación de imprevistos también tiene cada vez más importancia en las actividades de preparación para casos de desastre del PMA. Mediante el proceso de planificación y examen constante que mantiene conjuntamente con los principales organismos de socorro de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, el PMA intenta determinar por anticipado los obstáculos que puedan surgir al prestar asistencia de socorro a las personas necesitadas, así como otros métodos posibles de hacer esto. Cuando estalló la crisis en la zona oriental del Zaire en noviembre de 1996, el PMA estaba bien preparado para responder con rapidez.

18. El UNICEF proporcionó asistencia de emergencia en materia de atención sanitaria, alimentos, abastecimiento de agua y saneamiento a poblaciones afectadas de la zona oriental de la República Democrática del Congo. Con apoyo financiero y técnico del UNICEF se organizó una campaña de vacunación infantil con una cobertura de entre 2 y 3 millones de niños. En Tingi-Tingi, Amisi, Kisingani y otras zonas, el UNICEF se dedicó en particular al registro, el cuidado y la reagrupación de miles de niños no acompañados.

19. En la República Unida de Tanzania, al movimiento de repatriación de más de 500.000 refugiados rwandeses que tuvo lugar en diciembre de 1996 y enero de 1997 le siguió el éxodo repentino de refugiados desde los campamentos hacia el interior del país, movimiento que fue encauzado más tarde hacia Rwanda por las fuerzas de seguridad.

20. A principios de julio de 1997, el ACNUR atendía a 408.000 refugiados en la República Unida de Tanzania, de los cuales 309.000 procedían de Burundi y unos 95.000 eran de la República Democrática del Congo. El ACNUR trabaja en la actualidad para establecer un mecanismo entre la República Democrática del Congo y la República Unida de Tanzania que permita el regreso temprano y seguro de refugiados de la República Democrática del Congo. Entretanto, el PNUD presta asistencia al Gobierno con programas de desarrollo sostenible destinados a zonas en que se acogió temporalmente a 600.000 refugiados rwandeses. En la región de Kigoma, donde ha habido una afluencia de refugiados procedentes de Burundi y la República Democrática del Congo, el PNUD y el Gobierno dirigen la formulación de un programa de reconstrucción y desarrollo de amplia base.

21. Con arreglo a su mandato, el ACNUR seguirá promoviendo la repatriación de los refugiados rwandeses restantes que deseen regresar desde países de la región y mantendrá la protección y asistencia en los países de asilo a los refugiados que aún no puedan hacerlo. En Rwanda se ha ampliado el programa de reintegración y rehabilitación a fin de ayudar a las autoridades nacionales a hacer frente al regreso masivo de refugiados. El ACNUR también se encargará de la rehabilitación a corto plazo de zonas afectadas por la presencia de refugiados mediante intervenciones limitadas y actuando como catalizador de las actividades de rehabilitación a más largo plazo de los organismos de desarrollo. En el desempeño de tales actividades, el ACNUR seguirá colaborando estrechamente con los gobiernos, otros organismos humanitarios y la comunidad internacional en

su conjunto. En ese contexto, el PNUD y el ACNUR están creando una dependencia conjunta para actividades de rehabilitación destinada a facilitar la transición de las actividades de socorro a las de desarrollo. La dependencia refuerza la capacidad nacional de formulación, ejecución y supervisión de proyectos y programas de reintegración y rehabilitación.

22. A raíz del regreso masivo y rápido de refugiados que tuvo lugar a finales de 1996 y principios de 1997, el UNICEF se concentró en ampliar rápidamente en Rwanda servicios básicos de atención sanitaria, nutrición, educación y servicios sociales a fin de atender a las necesidades urgentes de los niños que regresaban. Se prestó especial atención a los niños no acompañados y que sufrían traumas. Se calcula que el número de menores no acompañados que viven en centros infantiles de las comunas de Rwanda asciende a 6.500. De muchos de esos centros se dice que hay hacinamientos y que no cuentan con personal suficiente.

23. El PMA apoyó un programa de protección de las semillas a fin de permitir a los refugiados que regresaban a Rwanda cultivar la tierra limitando a su vez el consumo de semillas.

24. Los objetivos del ACNUR en Burundi para 1997 se revisaron y adaptaron en función de los constantes cambios que se produjeron en ese país, y en la actualidad se centran en prestar asistencia a los repatriados y a unos 100.000 desplazados internos en sus provincias y comunas de origen. Los programas de asistencia se ocupan de supervisar a los repatriados, proporcionarles toda la asistencia de una sola vez, rehabilitar el entorno en las zonas a las que regresan y encontrar soluciones duraderas para los que no puedan repatriarse (los refugiados urbanos). La asistencia a los desplazados internos se presta por medio de proyectos de efecto inmediato en las comunas de repatriados; tales proyectos se centran especialmente en los servicios comunitarios, como escuelas, centros de atención sanitaria e instalaciones de saneamiento. En las provincias septentrionales ya se ha puesto en marcha un programa para construir 500 casas para repatriados de Rwanda que no han podido asentarse en sus comunas de origen.

25. En Burundi, el UNICEF hizo hincapié en prestar servicios básicos de salud y abastecimiento de agua a las poblaciones de las provincias más afectadas por la violencia. Un problema adicional que surgió en Burundi fue la situación de las poblaciones dispersas o desplazadas dentro del país, cuyo número se estimaba en más de 700.000, así como la política del Gobierno de Burundi de reagrupar a poblaciones civiles en campamentos de los que se informó que las condiciones de vida y los servicios sanitarios eran muy deficientes.

26. Dada la situación de inseguridad que se registraba en Burundi, el ACNUR mantuvo su política de no promover ni facilitar la repatriación; no obstante, prestó asistencia a un total de 128.200 burundianos que habían regresado espontáneamente desde noviembre de 1996.

27. El PNUD colaboró con el Gobierno y, como parte de sus medidas de creación de capacidad, asignó 2,5 millones de dólares para apoyar al nuevo ministerio que se ocupa del reasentamiento y la rehabilitación, cantidad que permitió a éste crear una base de datos y un sistema de información sobre repatriados, refugiados y desplazados internos.

28. En Burundi, la República Democrática del Congo y la República Unida de Tanzania el ACNUR desplegó una serie de actividades de rehabilitación para compensar las graves consecuencias sobre el medio ambiente y la infraestructura local de la presencia de tantos refugiados rwandeses.

2. África occidental

a) Repatriación de refugiados liberianos

29. Hay unos 527.000 refugiados liberianos distribuidos entre los países vecinos de Côte d'Ivoire (210.000), Guinea (280.000) y hasta Ghana y Nigeria. El ACNUR haber repatriado para finales de 1998 a 506.000 de esos refugiados, que es el número que se calcula que recurrirá al ACNUR para repatriarse. El llamamiento que se hizo el 10 de junio de 1997 se refiere a la repatriación de esos refugiados, así como a una variedad de actividades de reintegración que se emprenderán en coordinación con el Gobierno y otros organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales. Las necesidades totales que entraña el llamamiento, que abarca un período de 18 meses, ascienden a unos 54 millones de dólares, de los que 17 millones se precisan en 1997.

30. Como parte de las actividades concertadas para consolidar el proceso de paz en Liberia, el ACNUR y sus asociados en la ejecución facilitaron la repatriación de los refugiados liberianos que deseaban regresar a tiempo para participar en las elecciones que se celebraron en julio de 1997. Se ha organizado la asistencia para la repatriación a mayor escala teniendo en cuenta elementos como la situación en materia de seguridad, las limitaciones logísticas impuestas por la temporada de lluvias y el deseo expresado por algunos refugiados de regresar sólo después de que finalice el curso escolar y la temporada de la cosecha.

31. A fin de comenzar lo antes posible las actividades de rehabilitación en las zonas de repatriados, en mayo y julio de 1997 se enviaron sobre el terreno dos misiones técnicas para formular proyectos de efecto inmediato que se ejecutarían en estrecha colaboración con otros organismos humanitarios y de desarrollo, así como con donantes bilaterales. El ACNUR creará en zonas de repatriados oficinas dependientes de las oficinas exteriores a fin de supervisar las actividades de repatriación y reintegración.

32. En abril de 1997 visitó Liberia una misión conjunta de evaluación de la ayuda alimentaria del PMA y el ACNUR que contó con la participación de organizaciones no gubernamentales y representantes de donantes. La misión recomendó que se diera prioridad a las mujeres en todas las fases del proceso de asistencia alimentaria. Se han establecido modalidades especiales para velar por que las refugiadas participen en los procesos de distribución y gestión de alimentos y estén mejor informadas de sus derechos. Se ha aumentado la sensibilidad a las cuestiones de género mediante actividades de capacitación de funcionarios del PMA, el ACNUR y personal asociado de ejecución. Se están reuniendo sistemáticamente datos que tengan en cuenta el género para formular y ejecutar todos los proyectos del ACNUR. Además de los programas de alimentación destinados a grupos vulnerables, el PMA ejecutó proyectos de alimentos por trabajo para refugiados de Guinea y Côte d'Ivoire.

33. En Liberia, el UNICEF sigue desempeñando un papel destacado en la desmovilización de niños soldados mediante el apoyo a los centros de tránsito; actividades de asesoramiento, rastreo y reunificación; y programas para que los niños soldados y todos los niños afectados por la guerra participen en actividades educativas y de formación profesional que contribuyan a su reintegración en la sociedad y la comunidad. El UNICEF también apoya la rehabilitación de las infraestructuras de atención sanitaria, educación, abastecimiento de agua y saneamiento para ayudar a las comunidades afectadas y a aquellas en las que se está iniciando el reasentamiento.

b) Repatriación y reintegración de refugiados malienses

34. La aplicación en curso del "Pacto nacional" y los constantes esfuerzos realizados por las autoridades malienses para lograr la reconciliación nacional culminaron en la aprobación de una Ley de amnistía, promulgada en marzo de 1997. Este acontecimiento, conjuntamente con la no menos importante firma de acuerdos tripartitos entre el Gobierno de Malí, los países de asilo y el ACNUR, han coadyuvado significativamente a la atmósfera de paz y seguridad que prevalece en el país, en particular en la región septentrional.

35. En este contexto, el ACNUR ha continuado activamente la labor emprendida en 1994 para seguir alentando y promoviendo la repatriación voluntaria del resto de los refugiados malienses en Argelia, Burkina Faso, el Níger y otros países de asilo. Como parte de sus esfuerzos por fomentar la repatriación voluntaria, el ACNUR emprendió una campaña de información encaminada a sensibilizar a los refugiados respecto del continuo mejoramiento de la situación en su país. El ACNUR y el Gobierno de Malí seguirán organizando conjuntamente visitas de delegaciones de refugiados a sus regiones de origen antes de la repatriación.

36. La operación de repatriación ha tenido particular éxito en Mauritania, desde donde, en el mes de junio de 1995, habían regresado casi todos los 44.000 refugiados malienses, con excepción de unas 2.851 personas. Para finales de 1996 habían regresado a su país unos 94.000 malienses, 35.000 de los cuales habían sido repatriados bajo los auspicios del ACNUR, y 59.000 habían regresado espontáneamente.

37. A fin de facilitar el regreso y la reintegración de los repatriados, el ACNUR ha reforzado su presencia en Malí, al tiempo que ha acelerado los proyectos y la rehabilitación de la infraestructura comunitaria en sectores críticos como el del agua. Los repatriados recibirán del PMA raciones de alimentos para tres meses, y también otros artículos no alimenticios.

c) Repatriación y reintegración de refugiados del Níger

38. En enero de 1997, se estimaba que la población total de refugiados del Níger ascendía a 25.800 personas, incluidos 24.000 malienses y 1.608 chadianos.

39. Dos acuerdos tripartitos firmados en marzo de 1996, uno entre Argelia, el Níger y el ACNUR, y el otro entre Burkina Faso, el Níger y el ACNUR sirvieron de marco para el regreso de unos 10.000 refugiados del Níger que vivían en Argelia y 500 que vivían en Burkina Faso. Además, el ACNUR ha tomado medidas para promover la repatriación voluntaria. Entre ellos cabe mencionar el fortalecimiento de su presencia en Niamey en octubre de 1996, y el envío de

dos misiones a Argelia y al Níger. Los objetivos de la misión eran alentar el regreso de los refugiados, y establecer con el Gobierno del Níger arreglos para la ejecución de las actividades de reintegración en las zonas de repatriados, en particular en los sectores del agua, la salud y la educación. Esas actividades se llevarán a cabo en el marco de los proyectos de desarrollo y rehabilitación existentes ejecutados por otros organismos.

40. La Cruz Roja Nacional y Caritas seguirán ejecutando los proyectos de conservación y atención multisectorial del ACNUR en el Níger.

d) Repatriación de refugiados de Sierra Leona

41. Después de casi 30 años, Sierra Leona inició una transición exitosa hacia una democracia pluripartidista que culminó en la celebración de elecciones presidenciales y parlamentarias democráticas en febrero y marzo de 1996. Además, el 30 de noviembre de 1996 se concertó en Abidján un Acuerdo de Paz entre el gobierno civil recientemente elegido de Sierra Leona y el Frente Unido Revolucionario, con lo cual se puso fin a seis años de guerra civil en Sierra Leona.

42. Habiendo mejorado la situación, a principios de febrero de 1997 el ACNUR comenzó a ayudar a los refugiados de Sierra Leona a regresar a sus hogares. El regreso tuvo lugar en el marco de una operación en tres etapas destinada a ayudar a la repatriación de unas 360.000 personas en un período de 18 meses. Para mayo de 1997 habían regresado casi 2.000 refugiados de Sierra Leona, en su mayoría procedentes de Liberia. Las esperanzas de continuar las repatriaciones se vieron frustradas el 25 de mayo de 1997 cuando un grupo de soldados arrebató el poder al gobierno civil elegido. En el mes de agosto de 1997, unos 36.000 ciudadanos de Sierra Leona habían pedido asilo principalmente en Guinea y Liberia.

43. Al 1º de enero de 1997 había más de 13.500 refugiados (principalmente liberianos) en Sierra Leona, de los que unos 11.800 recibían asistencia del ACNUR.

44. Hasta el reciente golpe de estado y el estallido de violencia que lo ha acompañado, más de 500.000 personas desplazadas, de un total estimado de 1,6 millones, habían regresado a sus hogares en Sierra Leona. El componente del programa humanitario correspondiente al UNICEF pasó de actividades de socorro a actividades de rehabilitación encaminadas a reactivar los servicios básicos (como los de salud, nutrición, educación, agua y saneamiento) a fin de atender a las necesidades críticas de los repatriados. El UNICEF también ha venido apoyando el fomento de la capacidad local de recepción, cuidado y protección de los grupos más vulnerables, que incluyen unos 9.000 niños no acompañados de los que unos 2.000 niños son soldados desmovilizados. En la actualidad se han interrumpido esos servicios vitales debido a los combates que siguen teniendo lugar en Sierra Leona.

3. África oriental y el Cuerno de África

a) Repatriación de refugiados etíopes

45. El regreso de etíopes procedentes de Kenya terminó a mediados de 1997 y la repatriación de los 23.000 refugiados etíopes que quedaban en el Sudán se reanudó a finales de mayo. La operación, que hasta ahora ha ayudado a unas 7.000 personas a regresar a sus hogares, fue suspendida en junio a consecuencia de problemas logísticos ocasionados por la estación de las lluvias. Con todo, se prevé que finalice para el 31 de diciembre de 1997.

b) Repatriación de refugiados eritreos

46. El regreso de eritreos del Sudán ha estado plagado de obstáculos. A finales de 1996, el Gobierno del Sudán eliminó todas las condiciones para que se reanudara la repatriación. Sin embargo, como condición para la repatriación, el Gobierno de Eritrea ha solicitado que se reúnan datos más completos sobre todos los candidatos. Además, ese mismo Gobierno decidió, a principios de mayo de 1997, expulsar a los siete funcionarios internacionales del ACNUR que se encontraban en el país, a consecuencia de lo cual se demoró aún más la repatriación.

c) Repatriación y reintegración de refugiados somalíes

47. En febrero de 1997 comenzó un programa piloto de repatriación voluntaria a Somalia noroccidental de 10.000 somalíes que se encontraban en campamentos en Etiopía, programa que se completó en julio. Ahora bien, el inicio de ese movimiento organizado y otros factores positivos han alentado el regreso espontáneo desde esos mismos campamentos. Por consiguiente, se prevé que otros 30.000 refugiados podrían regresar en 1997, y hasta 60.000 en 1998, en su mayor parte desde Etiopía, en el marco de operaciones patrocinadas por el ACNUR.

48. En el resto de Somalia, el regreso voluntario ha sido sumamente limitado en comparación con años anteriores (150.000 repatriados de Kenya en el período de 1993 a 1996). La explicación no parece ser una menor disposición de los refugiados a regresar, sino una disminución de los niveles de ayuda y las consiguientes dificultades adicionales que han experimentado los repatriados en su reintegración o que prevén los refugiados. El nuevo enfoque de la programación y recaudación de fondos adoptado colectivamente por los organismos de las Naciones Unidas en Nairobi, conforme al cual las esferas de interés común son coordinadas por organismos rectores seleccionados, es una de las formas en que se trata de resolver esta cuestión.

49. En Somalia la situación se ha visto afectada por focos de sequía, inundaciones y combates intermitentes, por lo que se requiere un enfoque flexible para llegar a los niños vulnerables. En la región meridional afectada por la sequía, el UNICEF y organizaciones no gubernamentales asociadas tomaron la iniciativa de suministrar alimentos terapéuticos para los niños malnutridos. En zonas propensas al cólera y a inundaciones, el UNICEF continuó un programa de cloración masiva para impedir la propagación de esa enfermedad mortífera, y proporcionó sales de rehidratación oral y medicamentos esenciales para el tratamiento de los enfermos de cólera.

d) Refugiados y repatriados sudaneses

50. A pesar de las iniciativas de paz de diversos dirigentes de la región, continuó la corriente de refugiados sudaneses hacia países vecinos. Los principales países que acogieron a refugiados sudaneses son Uganda (180.625), Etiopía (38.500) y Kenya (33.477). Durante la mayor parte de 1996, el programa de refugiados en la región septentrional de Uganda se vio obstaculizado por la intensificación de las insurrecciones y los ataques contra asentamientos de refugiados, lo que provocó pérdidas de vidas y de bienes entre éstos. La falta de seguridad también entorpeció la ejecución prevista de las actividades de asentamiento local, sobre todo el suministro de asistencia de socorro y el establecimiento de infraestructura y servicios básicos. Otra consecuencia es que se interrumpió el traslado de refugiados de los centros de tránsito y recepción a los asentamientos. La inseguridad general en la región septentrional de Uganda atrasó las posibilidades de lograr gradualmente la capacidad de valerse por medios propios y obligó a continuar la asistencia de cuidado y mantenimiento básicos.

51. Desde marzo de 1997, hasta 50.000 refugiados sudaneses de la región occidental del Nilo han regresado espontáneamente a zonas que se consideraban controladas por los rebeldes en el Sudán meridional. Otros 30.000 refugiados abandonaron inicialmente los asentamientos designados y se desplazaron por dentro de la región septentrional de Uganda, incluidos algunos que acamparon a lo largo de la frontera entre el Sudán y Uganda. Durante los últimos meses, el ACNUR ha reubicado a los refugiados desplazados en asentamientos y se han cerrado cuatro campamentos en Koboko (cerca de la frontera). La continua inseguridad y el suministro irregular de raciones de alimentos en el norte de Uganda han contribuido al movimiento de refugiados desde los asentamientos. Aunque la situación siguió siendo cambiante, el ACNUR inició un examen del programa de asistencia a fin de determinar su rumbo futuro para el resto de los refugiados.

52. La situación de los niños en el Sudán es motivo de preocupación debido a los nuevos avances de grupos rebeldes desde el sur y las severas restricciones del Gobierno a todos los vuelos de socorro. En el marco de la Operación Supervivencia en el Sudán, el UNICEF y el PMA siguieron tratando de alcanzar a los grupos vulnerables por carretera, barcas y aire, para prestarles servicios esenciales como vacunación, enseñanza básica, distribución de aperos de labranza y semillas, alimentación complementaria, agua y saneamiento, y protección y cuidado de los niños con necesidades especiales.

e) Refugiados ugandeses y repatriados congoleños

53. Las renovadas actividades rebeldes a lo largo de la frontera entre Uganda y la República Democrática del Congo provocaron un éxodo de 27.000 ugandeses hacia la República Democrática del Congo, así como desplazamientos internos de nacionales. La inseguridad también incidió en las perspectivas de repatriación de los refugiados de la República Democrática del Congo desde Uganda.

54. En Uganda, el PNUD colabora con el Gobierno para establecer una política eficaz de gestión de actividades en casos de desastre en favor de los desplazados internos. Los recursos y capacidades existentes se aprovecharán en

la mayor medida posible para ayudar a elaborar una política nacional y un marco jurídico de gestión en casos de desastre.

4. África meridional

a) Repatriación de los refugiados angoleños

55. El proceso de paz en Angola prosiguió a ritmo lento. No obstante, en 1997 se han registrado algunos acontecimientos positivos. El 9 de abril, los diputados de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (UNITA) ocuparon 60 de los 220 escaños de la Asamblea Nacional y después se instauró el Gobierno de Unidad y Reconstrucción Nacional. Además, el 14 de abril comenzó, de manera oficial, la desmovilización de las zonas de acuartelamiento de los excedentes de excombatientes de la UNITA.

56. Habida cuenta de los acontecimientos positivos que se han mencionado y suponiendo que el proceso de paz seguiría avanzando aún más, el ACNUR había previsto facilitar la repatriación y la reintegración en 1997 y 1998 de unos 300.000 refugiados angoleños procedentes de los países de asilo vecinos (Congo, Namibia, República Democrática del Congo y Zambia). No obstante, las demoras en la plena aplicación del Protocolo I de Lusaka y el deterioro de las condiciones de seguridad en las principales regiones de Angola siguieron entorpeciendo la operación de repatriación que se había organizado.

57. En tales circunstancias, el ACNUR decidió finalmente que la operación de repatriación no podría llevarse a cabo en 1997 y debería aplazarse hasta 1998. Los dos principales factores que motivaron dicha decisión fueron la posición del Gobierno, que consideraba que las autoridades estatales debían haber asumido sus competencias antes de iniciarse cualquier operación de repatriación, y la persistencia del conflicto y de la inestabilidad política en el país.

58. Como consecuencia de la decisión mencionada, la cifra prevista de 300.000 personas que habrían de repatriarse en 1997 se vio reducida a 100.000 llegadas espontáneas, y se revisaron a la baja los presupuestos para 1997.

59. Los objetivos prioritarios del programa para 1997 consisten en finalizar las actividades inconclusas desde 1996, mejorar las condiciones de acceso (rehabilitación vial y remoción de minas), sufragar los gastos de mantenimiento de las estructuras e instalaciones que han sido rehabilitadas en los sectores de la salud y la educación y concentrarse en la prestación de servicios, dejando en segundo plano la infraestructura.

60. Con todo, los refugiados angoleños han puesto de manifiesto el claro deseo de regresar a sus hogares. La repatriación espontánea ha continuado y se ha intensificado. Desde 1995, unos 98.000 angoleños, casi una tercera parte del total de refugiados, se repatriaron de manera espontánea y recibieron asistencia del ACNUR. En 1997, el promedio mensual de repatriados ha sido de 5.000 personas. A mediados de 1997 más de 60.000 personas habían regresado de manera espontánea. Por lo tanto, esta forma de repatriación seguirá siendo un objetivo importante en 1997 y 1998. Continuará prestándose asistencia a quienes regresen espontáneamente, sobre todo atención médica, educación, semillas, herramientas y alimentos, en especial a los grupos vulnerables.

61. Desde que inició sus operaciones en 1995 y a pesar de los escasos fondos de que dispone, el ACNUR ha hecho mejoras considerables en las zonas de asentamiento de repatriados. Su presencia conspicua y su capacidad de vigilancia ha creado un clima de confianza en dichas zonas. Además, los 147 proyectos de efecto inmediato que se han puesto en práctica han mejorado considerablemente los servicios comunitarios, con lo cual se ha creado un entorno más propicio a la repatriación.

62. Las actividades llevadas a cabo en el marco del programa de alimentos por trabajo, creado por el PMA, se centraron en la reconstrucción de la infraestructura y el restablecimiento de los servicios en las esferas del transporte y la agricultura, que habían quedado devastados, así como en la remoción de minas. Dichas actividades estuvieron dirigidas a las personas desplazadas internamente y a las víctimas de la guerra en Angola.

b) Refugiados urbanos

63. En la mayoría de los países de la subregión del África meridional, las llegadas de refugiados urbanos han aumentado de manera constante, habiéndose observado que muchos de ellos habían atravesado varios países. Esta circulación irregular de refugiados urbanos exige la adopción de un enfoque regional, con una coordinación y armonización meticulosas de las actividades de protección y asistencia. Además los gobiernos se muestran cada vez más preocupados por el problema de la "migración no documentada", una de las cuestiones cruciales que deberán abordarse en el marco de las nuevas políticas gubernamentales. Dado que en muchos países suele ser difícil establecer una diferencia clara entre los refugiados, los peticionarios de asilo y los migrantes ilegales, el ACNUR desempeña en la región un papel de promoción y educación que apunta a definir de manera precisa dichos conceptos.

64. Según el Gobierno al 31 de diciembre de 1996, el número total de refugiados y peticionarios de asilo, todos en zonas urbanas de Sudáfrica, ascendía a 22.952 personas, de las cuales 5.369 eran refugiados que recibían asistencia. En vista de la disposición que dejó sin efecto el recurso que amparaba a los refugiados mozambiqueños, y que entró en vigor el 31 de diciembre de 1996, unos 88.000 de estos refugiados prefirieron permanecer en Sudáfrica y podrían obtener la residencia permanente en 1997.

c) Repatriados mozambiqueños

65. El ACNUR ha conseguido que prosiguieran las actividades de proyectos tras la culminación del programa de repatriación y reintegración en 1996. Para ello, ha presentado proyectos de efecto inmediato al Gobierno y a otras entidades que colaboran en la ejecución, por ejemplo, la organización no gubernamental danesa IBIS, la Federación Luterana Mundial y el Organismo alemán de cooperación técnica. Dichas entidades llevaron a cabo actividades de desarrollo en materia de infraestructura vial, abastecimiento de agua y atención médica en los distritos donde se han asentado los repatriados. Se han establecido también muchos vínculos con otras organizaciones, a fin de aumentar la sostenibilidad de los microproyectos que había patrocinado anteriormente el ACNUR. Se establecieron vínculos especiales con el PNUD, el UNICEF y la UNESCO con objeto de proseguir las actividades de desarrollo en las zonas donde se han asentado los repatriados.

66. Se han hecho donaciones de bienes, como vehículos y equipo de oficina, al Gobierno y a otras entidades colaboradoras que han puesto en marcha proyectos de desarrollo en las zonas de asentamiento de los repatriados. El valor de dicho equipo se estima en 9,8 millones de dólares. También se transfirieron bienes por valor de 10 millones de dólares a oficinas del ACNUR en otros países, entre ellos Angola, Botswana, Malí, la República Unida de Tanzania y Sudáfrica.

67. Las suboficinas del ACNUR en Tete, Quelimane y Chimoio fueron clausuradas en septiembre de 1996. El personal de la oficina auxiliar del ACNUR en Maputo se ha reducido a 12 funcionarios (2 de contratación internacional y 10 de contratación local), que se encargan principalmente de cuestiones de protección. En 1997 y 1998 seguirá reduciéndose el personal.

68. En toda la región se han celebrado cursos prácticos de capacitación y otras actividades, a fin de que el enfoque utilizado en la planificación de los programas sea más sensible a las cuestiones de género y responda a ellas con mayor eficacia. Con objeto de promover soluciones duraderas, se ha prestado firme apoyo a las iniciativas locales de las mujeres refugiadas y desplazadas en lo que respecta a las actividades de establecimiento de la paz, por ejemplo, en materia de educación para la paz y solución de conflictos. Se ha hecho especial hincapié en la incorporación de dichas actividades a los programas principales. Se ha incentivado la participación de las refugiadas en los comités de administración de los campamentos y en las actividades de gestión y distribución de los alimentos. Se ha dado prioridad a la protección y prestación de asistencia a los menores no acompañados y a la cuestión del reclutamiento de niños y adolescentes para las milicias.

C. Memorando de entendimiento interinstitucional

69. En marzo de 1997, el ACNUR y el PMA firmaron un memorando de entendimiento revisado en el que se definen una ejecución más eficaz de los programas alimentarios y las responsabilidades y necesidades en materia de supervisión. Dicho memorando también fue concebido con el propósito de fomentar una gestión conjunta más responsable en la prestación de asistencia alimentaria a los refugiados. Dos esferas de particular interés son la cuestión de la posición de la mujer en la gestión de la distribución de los alimentos y su supervisión y el proyecto que dirige el ACNUR con la finalidad de elaborar materiales de evaluación y capacitación en materia de prácticas de gestión ecológicamente racionales en los campamentos de refugiados. El ACNUR y el PMA, conjuntamente con el Departamento de Asuntos Humanitarios, también han iniciado la elaboración de métodos de planificación para situaciones de emergencia, a nivel de todo el sistema, y han puesto en práctica proyectos de planificación conjunta para asegurar una respuesta eficaz y complementaria en caso de situaciones de emergencia grave.

70. De conformidad con el memorando de entendimiento firmado en marzo de 1996, el ACNUR y el UNICEF han coordinado eficazmente su labor y han respondido con éxito a las necesidades del creciente número de refugiados de Burundi y de la República Democrática del Congo que llegan a Kigoma (República Unida de Tanzania). Concretamente, el ACNUR y el UNICEF, junto con el PMA y las autoridades gubernamentales de la República Unida de Tanzania, lograron que los niños menores de 5 años, las mujeres embarazadas o lactantes y los niños no

acompañados recibieran asistencia de emergencia para satisfacer sus necesidades en materia de atención médica, abastecimiento de agua, nutrición y saneamiento.

71. En Rwanda, el ACNUR y el PNUD firmaron un memorando de entendimiento. Ya se ha iniciado la labor preparatoria para aplicarlo y para establecer una dependencia conjunta de reintegración y programación. Dicha dependencia deberá encargarse principalmente de promover la planificación, la coordinación y la aprobación conjuntas de los programas y proyectos de reintegración de ambos organismos, así como de facilitar la reducción paulatina y sin tropiezos de las actividades de reintegración del ACNUR. Un comité directivo integrado por representantes del Gobierno, el PNUD y el ACNUR orientará a la dependencia en cuestiones de política y estrategia. Se ha previsto que las actividades relativas a la repatriación y la reintegración inicial prosigan hasta fines de 1997. Las actividades del programa de reintegración del ACNUR seguirán reduciéndose, habiéndose previsto su terminación en diciembre de 1998. En la República Democrática del Congo, el ACNUR y el PNUD han concertado acuerdos permanentes sobre las actividades de rehabilitación. A ese respecto, el ACNUR centrará su labor en los proyectos de efecto inmediato que pueden ponerse en práctica prontamente y a bajo costo, en tanto que el PNUD se encarga de la reanudación de proyectos anteriores que se suspendieron por razón del deterioro de las condiciones de seguridad. A tales efectos, el PNUD ha llevado a cabo una evaluación con objeto de reajustar dichos programas como proceda.

72. A fin de alentar la transición de la asistencia de socorro a las actividades de rehabilitación y desarrollo, el PMA combina, en cuanto resulta posible, la provisión de alimentos de subsistencia con actividades de rehabilitación, lo que contribuye a mitigar la necesidad de asistencia alimentaria futura, restablecer las fuentes de sustento y reducir la dependencia de la asistencia que se está recibiendo. Tanto en las operaciones de emergencia como en las actividades a largo plazo que lleva a cabo el PMA pueden observarse ejemplos de transición hacia la rehabilitación y el desarrollo. En muchos países se brindan servicios de alimentación escolar en las escuelas primarias.

D. Cooperación con organizaciones subregionales

1. Organización de la Unidad Africana

73. Gracias a la realización de diversas actividades conjuntas, ha seguido fortaleciéndose la cooperación con la colaboradora tradicional del ACNUR, la Organización de la Unidad Africana (OUA) y sus órganos intergubernamentales, a saber, la Comisión de los Veinte sobre los refugiados, el Consejo de Ministros y la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno. En ese ámbito se han abordado esferas de interés común, y concretamente las cuestiones humanitarias y las que atañen a los refugiados.

74. El ACNUR ha participado periódicamente en las reuniones de la Comisión de los Veinte sobre los refugiados, de la OUA. En ejercicio de la presidencia del comité de la OUA encargado de la coordinación de la asistencia a los refugiados africanos, el ACNUR dirigió el proceso de examen que está llevando a cabo en el seno del Comité para conseguir una mayor eficacia en la prestación de asistencia a los refugiados africanos.

75. El ACNUR presentó ponencias en reuniones organizadas por la OUA en colaboración con otras organizaciones internacionales, entre las que cabe citar el seminario sobre establecimiento de la paz organizado por la Academia Internacional de la Paz y la OUA, y participó en otras reuniones conjuntas, como la conferencia organizada por la OUA y un grupo de organizaciones no gubernamentales sobre el fortalecimiento de la cooperación entre la sociedad civil, la OUA y los gobiernos. El ACNUR participó asimismo en reuniones técnicas de la OUA, entre las que cabe citar las del Grupo consultivo interinstitucional creado con el propósito de elaborar un informe de la OUA sobre las consecuencias de los conflictos en el desarrollo humano.

76. La organización prestó también asistencia y apoyo a las misiones de la Comisión de los Veinte de la OUA que visitaron campamentos de refugiados en África oriental y la región de los Grandes Lagos en diciembre de 1996 y mayo de 1997, respectivamente. Como consecuencia de la misión llevada a cabo en Etiopía, la OUA donó 50.000 dólares al ACNUR para la prestación de asistencia a los refugiados somalíes de la región oriental.

2. Comunidad Económica de los Estados del África Occidental

77. A fin de intensificar la cooperación institucional, el ACNUR presentó a la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental un documento de exposición de conceptos en el que se detallan las actividades que, si se desarrollaran en un marco de mayor cooperación, se traducirían en una respuesta más eficaz a las necesidades de los refugiados y los repatriados, así como a problemas humanitarios de alcance más amplio.

3. Autoridad intergubernamental de Asuntos Relacionados con el Desarrollo

78. A fines de noviembre de 1996, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Autoridad Intergubernamental de Asuntos Relacionados con el Desarrollo (IGAD) celebraron una reunión con el propósito de respaldar y poner en práctica su programa de revitalización. Una división de asuntos políticos y humanitarios dirigirá las actividades de la Autoridad Intergubernamental en las esferas de prevención de conflictos y asuntos humanitarios, que representan un nuevo campo de acción para esta entidad. La solución de problemas relacionados con los refugiados y los repatriados es uno de los objetivos prioritarios de la nueva labor que ha emprendido la IGAD, y el ACNUR prestará su cooperación sin reservas en las actividades que se emprendan. En junio de 1997 se firmó un memorando de entendimiento en el que se esboza el marco de esta cooperación.

79. En el Cuerno de África, el PNUD está trabajando en un programa de acción consolidado para alcanzar los objetivos comunes de la IGAD, el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo y las organizaciones no gubernamentales. Dicho programa aumentará la capacidad de la IGAD para prevenir, gestionar y resolver conflictos, y para aliviar las crisis de carácter humanitario, y pondrá en práctica actividades experimentales en zonas que se han visto afectadas por la presencia de repatriados, desplazados internos y soldados desmovilizados.

4. Comunidad del África Meridional para el Desarrollo

80. En el África meridional, el ACNUR colabora activamente con la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo en esferas de interés común. El 25 de julio de 1996, el ACNUR y la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo firmaron un memorando de entendimiento en Gaborone. El ACNUR sigue organizando deliberaciones a nivel regional que debieran culminar en la celebración de consultas regionales para abordar cuestiones que atañen a los refugiados, los repatriados, los desplazados internos y la migración no documentada en el África meridional. Según se ha previsto, dichas consultas serían iniciativas conjuntas de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo, el ACNUR, la Organización Internacional para las Migraciones y la Organización Internacional del Trabajo.

Notas

¹ Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 48 (A/51/48).
